

## Opini3n y participaci3n

## Filibusterisme parlamentari

C3sar Jim3nez Dom3nech

DIPUTAT CORTS VALENCIANES GRUP PARLAMENTARI  
PODEMOS/PODEM PER CASTELL3

► «Ara va de bo» 3s una expressi3 utilitzada en pilota valenciana que ajuda molt a entendre quan ens juguem la partida en moments decisius. I 3s que ja estem en setembre, on entrem en la que ser3 segurament una de les etapes m3s determinants del nostre futur a escala parlament3ria. Serem segurament la for3a pol3tica m3s escrutada i a ben segur, prompte comen3aran a sorgir not3cies que voldran posar en dubte la nostra solv3ncia i, entre elles, segurament puguem trobar-nos amb estad3stiques que parlaran de la nostra activitat.

Sap la gent que est3 llegint, que el nostre grup parlamentari est3 conformat per persones amb curta traject3ria com a representants p3bliques i aquest factor ens ha engrescat a treballar molt durant l'estiu per tal de comen3ar el per3ode de sessions amb tota l'empenta que aquest moment hist3ric ens exigir3.

Hauran escoltat en les nostres campanyes recurrentment aquell lema que diu «som persones fent pol3tica» i, sense 3nim de cansar-los, em permetran fer-ne 3s una vegada m3s, perquè nom3s des de la dist3ncia de qui porta poc temps en aquest m3n es pot q3estionar una pr3ctica molt estesa en els nostres parlaments, que anomenar3 filibusterisme parlamentari.

En el temps que portem a la instituci3, gr3cies a l'ajuda inestimable del cos de funcionariat de Les Corts, hem conegut les diferents f3rmules per promoure iniciatives parlament3ries. Qui els parla, pot ser de manera innocent, pensava que les ferramentes de les que disposem es farien servir per anar avan3ant en la recerca de solucions en benefici de la gent i, assumint aix3, m'he esfor3at en concretar el context de manera precisa i facilitar la tasca dels nostres interlocutors en el govern per tal d'anar deixant enrere problem3tiques antigues.

Amb aquest 3nim de resoldre situacions en benefici de la gent 3s que estem treballant-nos totes i cadascuna de les iniciatives presentades. Ja he perdut el conter de les que haur3 fet i fins ara no podia sin3 sentir-me satisfet del meu treball. Fins que arriba un dia de setembre i tornen per aqu3 els que de veritat entenen de tot a3, i resulta que un company d'un altra for3a pol3tica presenta d'una tacada 203 preguntes parlament3ries, el mateix dia amb uns pocs minuts de difer3ncia.

Quin 3s el truc i quin 3s l'objectiu?

En la trampa no perdrem massa temps, 3s senzilla, nom3s es tracta de segmentar tot el que pugues la informaci3 que podries demanar d'una sola vegada. L'exemple que ens ocupa consisteix en multiplicar les preguntes fent combinacions per cada malaltia, per departaments de salut i per intervals d'espera segons els dies transcorreguts.

Els objectius no els tinc massa clars, pot ser la pr3ctica parlament3ria m'ajude a esbrinar-ho. Confese que ara mateix no hi trobe les raons. El que de moment veig 3s que complicar3 la gesti3 de l'equip de funcionaris que hauran de gestionar tanta paperassa, per no esmentar l'impacte ambiental d'all3 que es podria haver resumit en un sol full.

El que ja m'ha ensenyat aquesta nova experi3ncia 3s una cosa: quan torne a llegir una estad3stica del treball parlamentari per grup pol3tic o per diputat, si aquell an3lisi ve expressat 3nicament en termes quantitius, em

## La caja negra

POR PADYLLA

## MATT DAMON EMPIEZA A RODAR EN ESPAÑA LA QUINTA PARTE DE BOURNE



veure legitimitat per rebatre-la des del coneixement propi. Mentre tant continuar3 amb l'esperit de facilitar el treball als meus companys i companyes funcionaris en la recerca de solucions 3gils per a la gent. Per ara, pot ser d'aqu3 un temps em trobeu buscant la manera de pervertir l'estad3stica. Arribat el moment us demanar3 solucions imaginatives per guanyar aquesta carrera sense trellat.

## Amores t3xicos

Abel Ros

SOCI3LOGO



► Todos los domingos, Alejandro acude al cementerio a cambiar las flores de su esposa. Su mujer falleci3 hace cuatro meses tras una larga lucha contra el c3ncer. El *bicho* eligi3 su cuerpo para hacerle daño a ella y a los suyos. «¿Qu3 le he hecho a mis *malditas* c3lulas para que decidan atacarme?», se preguntaba ella, una y otra vez, en las fr3as noches de enero. En la enfermedad no hay distinciones entre nobles y plebeyos. En el dolor, no existen jerarqu3as, ni poderes, ni tan siquiera nadie que pueda enfermar por nosotros. Tampoco existen relojes que paren sus agujas para frenar la agonia. Solamente durante la enfermedad estamos desnudos, los unos a los otros. El amor es la 3nica inyecci3n que sirve a los pacientes para aliviar su tristeza ante la impotencia que supone la soledad de su c3rcel.

Tras cambiar las flores del nicho de su esposa, Alejandro sol3a perderse por los laberintos del camposanto. En la calle de arriba estaba enterrada Gabriela, la mujer de Manolo. Gabriela no estaba enferma cuando muri3; ni siquiera sufri3 accidente alguno. Gabriela muri3 por el golpe que le propin3 su marido a altas horas de la madrugada, hace exactamente tres primaveras. En mi 3poca —dec3a para sus adentros un Alejandro entristecido— las mujeres se casaban encadenadas al patriarcado. Mientras el marido era quien tra3a a casa el sustento familiar, ellas viv3an encarceladas en los fogones de la cocina. El «amor rom3ntico» —en palabras del monaguillo— era «para toda la vida». «Lo que ha unido el hombre —dec3a don Gregorio, el p3rroco de Sotalbo— que no lo separe el hombre».

¿Cu3nto ten3an que aguantar las mujeres

como Gabriela por no verse desnudas en los prados masculinos! Hoy, el *amor emocional* ha ganado la batalla al *amor rom3ntico*. La liberaci3n de la mujer de las garras del patriarcado ha servido para que la convivencia est3 sujeta por los hilos de la verdad

Aun as3, en palabras del soci3logo, los «amores l3quidos» —los *amores emocionales*— no est3n alejados de las sombras del maltrato. ¿Cu3ntas mujeres con autonom3a laboral viven enclaustradas en las celdas de Gabriela? Muchas, respondi3 la sobrina. La independencia econ3mica es una condici3n necesaria, pero no suficiente, para luchar contra la lacra de la violencia de g3nero. Solamente los *amores t3xicos* son candidatos propicios para que las probabilidades del maltrato encuentren su cobijo en parejas, *a priori*, libres de equipaje. Se entiende por *amores t3xicos* aquellos en los que uno o los dos de sus miembros tienen la etiqueta colgada de *par3sitos sociales*.

Estos individuos nos los podemos encontrar en todo tipo de escenarios: en la oficina, en la facultad y, lo peor de todo, bajo nuestro propio tejado. Es, precisamente, la convivencia con la gente *t3xica* la que invita a la cr3tica, a denunciar la ineficacia de las medidas pol3ticas contra la violencia de g3nero. En lo que llevamos de año, veinticinco mujeres han perdido la vida a manos de sus parejas. Una cifra escalofriante que pone de manifiesto la magnitud de un problema cuya soluci3n se esconde en los paraninfos de la psicolog3a. Sabiendo que la violencia machista no distingue entre estatus econ3mico, es necesario que abordemos el problema desde el prisma de las relaciones. Es necesario una «alfabetizaci3n psicol3gica» para que los enamorados cuenten en su intelecto con mecanismos suficientes para detectar al verdadero *yo* que hay detr3s de quienes les regalan el o3do. Mientras no lo consigamos, mientras sigamos ciegos ante los ojos del malvado, no podremos escapar del veneno del par3sito.

Le Corbusier,  
50 años en nuestra memoriaMiguel Navarro, Federico Carro,  
Marta Momp3

ARQUITECTOS

► El 27 de agosto de 1965 muri3 Charles Edouard Jeanneret (Le Corbusier), mientras nadaba frente a su refugio mediterr3neo de Cap Martin en la Costa Azul francesa. Cincuenta años despu3s, permanece vigente en la cultura contempor3nea la figura de uno de sus principales protagonistas.

Conocido a nivel general como arquitecto y urbanista, fue un artista global que se relacion3 con las vanguardias art3sticas, form3 parte de ellas y compagin3 sus inquietudes con una visi3n personal de lo cl3sico, dando forma con su particular pensamiento a su obra pl3stica y literaria. Nosotros queremos señalar ciertos aspectos importantes, empezando por su propia definici3n de la arquitectura: «El juego sabio, correcto y magnifico de los vol3menes reunidos bajo la luz».

De joven, Le Corbusier realiz3 su *Voyage d'Orient* de 1911, visitando durante seis meses Grecia, los Balcanes, Estambul e Italia, plasmando sus sensaciones en los cuadernos *Cahiers*. En ellos manifiesta el inter3s por los colores y las sensaciones de la naturaleza y del paisaje. Pero va m3s all3, porque lleva esas impresiones del color desde la paleta del pintor *purista* hasta el juego de luces y sombras resultante de la articulaci3n de los vol3menes creados por el arquitecto.

Señalamos tambi3n su car3cter de artista global. Fue un humanista que atend3 a las diversas manifestaciones art3sticas de forma transversal, confluyendo todas ellas en un mismo hecho cultural.

*Mise au Point* (traducible como «aclaraci3n») es un breve ensayo escrito en 1965 y publicado, tras su muerte, por Jean Petit. (En castellano existe una traducci3n de Jorge Torres, publicado por Editorial Abada). Se considera el testamento espiritual del artista, y contiene reflexiones de contenido espiritual y filos3fico. «Tengo 77 años y mi moral se puede resumir as3: en la vida es necesario actuar. Es decir, obrar en la modestia, la exactitud, la precisi3n. La 3nica atm3sfera para una creaci3n art3stica es la regularidad, la modestia, la continuidad, la perseverancia».

Le Corbusier ultima tambi3n en julio de 1965 las correcciones del *Voyage d'Orient* escrito en 1911. Y comenta: «(...) la l3nea de conducta del pequeño Charles Edouard Jeanneret en la 3poca del viaje de Oriente era la misma que la del *p3re Corbu*. Todo es cuesti3n de perseverancia, de trabajo, de coraje (...)

En toda la vida de Le Corbusier est3 presente la literatura. Es interminable la relaci3n personal que tuvo con autores contempor3neos como Paul Valery, Andr3 Guide, Blais Cendrars, Albert Camus, Jean Cocteau y otros. A ello unimos multitud de referencias a autores cl3sicos que est3n presentes en su obra y sus escritos. Especialmente a Homero, Cervantes y Rabelais. Son muchas las muestras de admiraci3n hacia Don Quijote y Sancho Panza, hacia Panurge en el texto de Pantagruel.

Al contemplar sus proyectos arquitect3nicos y urban3sticos tenemos en la memoria estas referencias. Al volver la mirada hacia la arquitectura, *Corbu* nos deja en *Mise au Point* una postrera reflexi3n sobre el juego: «S3lo los que juegan son tipos serios (...) S3, la regla es el juego. Hubo dinero para servir, despu3s los hombres se han olvidado de jugar». En su obra se aprecia la intenci3n de crear a trav3s del juego, desentrañando las reglas que rigen el nacimiento de la obra arquitect3nica: «La regla ha surgido en el momento de la creaci3n, se ha desarrollado, afirmado, convirti3ndose en lo esencial. ¿Todo dentro de la regla! ¿Nada fuera de la regla! En caso contrario, no tengo ya raz3n de existir. Aqu3 est3 la clave. Raz3n de existir: jugar el juego».